



La crisis de extorsión en México ensombrece los aguacates del Super Bowl



Jude Webber in Dublin and **Paula Simón** in Mexico City

El guacamole estará en el menú de muchos aficionados al Super Bowl el domingo, pero este apreciado aperitivo para ver el partido es el centro del enfrentamiento entre Donald Trump y México en materia de seguridad.

Las 127 000 toneladas de aguacates exportadas a Estados Unidos para el partido estrella de fútbol americano entre los New England Patriots y los Seattle Seahawks proceden de estados controlados por los cárteles de la droga que, según el presidente estadounidense, dominan México.

La presidenta Claudia Sheinbaum ha logrado hasta ahora rechazar las repetidas ofertas de Trump de desplegar tropas estadounidenses, pero la Super Bowl es un incómodo recordatorio de la presencia de los cárteles. La extorsión de la industria del aguacate mexicana por parte de grupos criminales le cuesta hasta 200 millones de dólares al año, según Cuauhtémoc Rivera, presidente de la Alianza Nacional de Pequeñas Empresas.

«En todos los eslabones de la cadena de suministro hay extorsión: amenazas a los trabajadores, a los agricultores de aguacates, a los transportistas, a los envasadores e incluso a quienes llevan físicamente los aguacates a través de la frontera con Estados Unidos», declaró al FT.



«Estimamos que esto supone entre el tres y el cinco por ciento... de los 4000 millones de dólares [en exportaciones a Estados Unidos este año]», añadió.

En Uruapan, la capital mexicana del aguacate, situada en el estado occidental de Michoacán, principal productor y proveedor del país de casi nueve de cada diez aguacates del Super Bowl, el alcalde Carlos Manzo fue asesinado a tiros el 1 de noviembre.

Manzo se había pronunciado sobre la extorsión, declarando al sitio web de noticias Latinus en junio del año pasado que los cárteles estaban «mejor equipados que la policía» y afirmando que el presidente había «perdido el control del país».

Los expertos en seguridad afirman que en gran parte de México hay actividad de cárteles, en la que participan importantes grupos delictivos como el Cártel de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), así como organizaciones escindidas y grupos locales.

El otro estado productor de aguacates de México es Jalisco, sede del agresivo CJNG. Además de los aguacates, los cárteles también se han fijado como objetivo la producción de limas y otros negocios locales. «Muy pocas zonas se libran de ello», afirmó Rivera.

El mes pasado, las autoridades detuvieron en Michoacán a César Alejandro Sepúlveda Arellano, alias «El Botox», y lo acusaron del asesinato de Bernardo Bravo, líder de los productores de limas del estado y otro crítico abierto de la extorsión. Según se ha informado, este habría admitido ante el juez su pertenencia a un grupo delictivo organizado.

Sheinbaum, que asumió el cargo en octubre de 2024, se ha centrado en la seguridad para mantener a raya a Trump, arrestando a 35 000 presuntos delincuentes en su primer año.

Esta semana, las autoridades arrestaron a Diego Rivera Navarro, alcalde de la ciudad de Tequila y miembro del partido Morena de Sheinbaum, por sospecha de extorsionar a productores de cerveza y tequila y por presuntos vínculos con el CJNG. Al asumir el cargo en 2024, Navarro dijo que «venía a dar ejemplo». Navarro ha sido trasladado a una cárcel de máxima seguridad y su respuesta no se ha conocido de inmediato.



Sheinbaum ha anunciado a bombo y platillo una reducción del 30 % en los asesinatos, hasta alcanzar su nivel más bajo en una década. También ha entregado a Estados Unidos a casi 100 presuntos miembros de cárteles. Sin embargo, la extorsión sigue siendo muy elevada.

«Las cifras son muy malas», afirmó Ioan Grillo, experto en seguridad y autor de la trilogía El Narco, señalando que el Congreso de México aprobó el año pasado una ley que castiga la extorsión con hasta 42 años de prisión.

Grillo identificó dos razones para el aumento de la extorsión: en algunas partes de México, el paso de los cárteles al fentanilo, en lugar de la producción de adormidera para la heroína, «les ha hecho perder mucho dinero... por lo que se han volcado en la extorsión [en su lugar]».

Además, la fragmentación de las organizaciones criminales ha hecho que los grupos más pequeños «busquen ganar dinero rápido» mediante extorsiones o cobrando dinero a cambio de protección, añadió.

Sheinbaum insiste en que México está abierto a cooperar con Estados Unidos en la lucha contra los cárteles, pero no aceptará acciones militares ni operaciones conjuntas en su territorio. También quiere que Estados Unidos haga más para frenar la demanda de drogas y el flujo de armas hacia el sur.

Pero Trump proclamó esta semana cómo las fuerzas estadounidenses capturaron «heroicamente» la Ciudad de México en 1847, lo que calificó como «una de las primeras demostraciones del poderío militar de nuestra nación».

«La presión [sobre México] por parte de la administración Trump parece ser realmente enorme», afirmó Vanda Felbab-Brown, de la Brookings Institution.

La extorsión puede ser difícil de combatir porque a menudo se oculta. Pero dado que «la Super Bowl sin guacamole sería como el cine sin palomitas», afirmó Rivera, «estamos utilizando los aguacates para poner de relieve el problema al que nos enfrentamos».

[Mexico's extortion crisis casts a shadow over Super Bowl avocados](#)